



REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES:
 CONCEPCIÓN, 3 TELÉFONO, 119
 APARTADO DE CORREOS, 99
 PRECIO DEL EJEMPLAR 10 CÉNTIMOS
 Suscripción: (Capital 2 plás. mes.
 Fuera 7 plás. trimestre.

Hoy

Diario de la mañana

El mejor coche...
CHRYSLER
 CARLOS MARTÍNEZ MONTERO

AÑO I

ALBACETE, domingo 10 de enero de 1932

NÚM. 8

Marcelino Domingo y la Izquierda

Pocas cosas le faltaban a don Marcelino Domingo para adquirir la estimación absoluta de todos los republicanos.

A coro se ha ponderado miles y miles de veces su talento, su autoridad, su preparación para múltiples cometidos. Han sonado unánimes admiraciones para su labor al frente del Ministerio de Instrucción Pública.

Recorrió en marcha triunfal casi toda la Península y la exposición de su credo republicano hizo, en favor del régimen, tantos adeptos como oyentes.

Pasó a regentar el Ministerio de Agricultura y son ya bastantes las muestras de que el problema aterrador de la reforma agraria va a tomar en sus manos orientaciones dignas de los que como él mismo diría «sienten la conciencia de la colaboración en la hora histórica.»

«Sabe en efecto, muy bien que ya es gobernar lo que le está encomendado y que está fuera de tono el seguir con moldes de conspiración.»

Son valores tan personales y tan ponderados los suyos, que por días se alza la cotización de su personalidad.

Esperamos que, a no tardar, adquiriera todas las características que han de labrarle el cariño de la inmensa mayoría de los republicanos.

Su recientísimo y sublime rasgo sacrificando popularidad, en la región de sus mayores y naturales afectos, al noble deseo constructivo que aienta en sus pensamientos de altura, ha resonado en España entera como algo tan destacado que excede a toda presunción.

No a otra cosa que a su carta a Maciá podemos referirnos, documento que quedará en la historia de los albores de la República como instrumento de enseñanza nacional. Y es que no queda la cuestión reducida a poner de realce la insensatez de la Izquierda, no entrando en las vías de edificación política y social que hoy impone el espíritu de disciplina democrática. Es que la nación entera leerá como escritas para todos los españoles, las frases cuerdas de este hombre que cuando conspiraba cumplió con su deber y, cuando piensan en gobernar, adquiere la preocupación de sus hondas responsabilidades.

Lo que él llama su posición se tendrá, de hoy más, como postura modelo de español y de republicano.

Confiamos en que no han de pasar muchas Navidades sin que Marcelino Domingo dé a esa su posición el último toque que le ponga en posesión del título de indiscutible.

Café con leche

EL PÚBLICO Y EL COMERCIO

Según noticias que ayer publicaba este periódico, un comerciante de la localidad ha hecho bajar el precio del aceite al resto de los comerciantes, que, por lo que se desprende de la rebaja, venían abusando del público.

Abaratado el artículo en virtud de la competencia establecida por un vendedor menos egoísta, el público, para pagar a éste el favor que antes le hacía, no abusando de él, le vuelve la espalda y dice:

—Como ya en las demás tiendas lo dan a igual precio...

Y no es eso. ¿Lo hubieran vendido a igual precio si de ese comerciante no hubiera partido la iniciativa conformándose con menos ganancia? Eso es lo que deben tener en cuenta los compradores. El público debe responder con la misma atención que con él se tiene. Si un comerciante, cuando nadie se lo pedía, quiso favorecer los intereses del vecindario vendiendo el aceite más barato, ahora que esta actitud obligó a los demás a hacerlo, el pú-

blico no debe abandonar su establecimiento. Ante el favor de la rebaja, el favor del cliente. Que acaso sea nuevamente correspondido por el vendedor en el momento que el mercado le permita. Y los otros, ya se ha dado cuenta el público, hacen las rebajas a «forziori».

Sobre el caso de Arnedo

No hemos querido dar rienda suelta a los sentimientos para no pasar por tocados de pasión. Deliberadamente, nos propusimos esperar, en el paso de las horas, la sedimentación de juicios, informaciones y actuaciones de todo orden, antes de poner nuestra pluma en el punto de obligación que pesa sobre esta Casa. Nos referimos a la posición en que los asuntos de Arnedo colocaron a nuestro buen amigo Idefonso Vidal Serrano, hombre de limpia historia profesional y republicana a quien Albacete debe dar el apoyo moral que merece y que «Hoy» no puede escatimarle.

Y no es que, a todo evento, pensemos dar asidero a un amigo que pasa por momentos desagradables. Es que justamente, con pensamiento tranquilo y con el corazón en ritmo normal, apreciamos la obligación de robustecer las

verdades, y destruir equívocos o malas interpretaciones que, aunque momentáneamente, llevaban hacia una picota absurda a un nombre de clara actuación.

A la hora presente cada cual pensará lo que sus naturales maneras de verle impongan a propósito del caso desgraciado de Arnedo. Digase lo que se deba o lo que más o menos arbitrariamente se quiera, de la conducta de las masas obreras y de la Guardia civil, la que no tiene más que una manera de ser vista es la del Gobernador de Logroño.

Obró excediéndose en buena fé y logró la solución de un rancio conflicto. Lo demás fue ageno a su voluntad y a sus designios.

¿De dónde pueden sacarse responsabilidades ni motivos de sanciones? Fué Vidal Serrano un expectador sorprendido y la misma violencia y rapidez de los hechos luctuosos, le privaron de toda disposición ni orden preventiva.

El volumen de los acontecimientos—es humano y explicable—y las inmediatas informaciones dadas por los que en Arnedo se condujeron con notoria insensatez, provocaron en las altas esferas oficiales una primera impresión a la que faltó serenidad en perjuicio de Idefonso Vidal.

La realidad es única. Han bastado pocas fechas para que ya se pueda juzgar serenamente. Esta serenidad que hoy ya se ha impuesto, exige un juicio resumen que es, al paso, reivindicación reparadora: Idefonso Vidal Serrano, el Gobernador de Logroño, es el funcionario digno y veraz que usó en todo momento con acierto, de la confianza que el Gobierno no puede discutirle.

Nos causó extrañeza y dolor el saber que el Gobernador de Vizcaya quedaba encargado de realizar la información correspondiente.

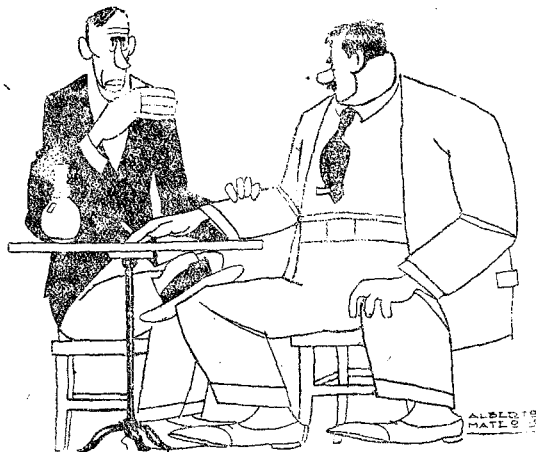
Hoy es cosa que celebramos ante la evidencia de que dar a la opinión el reflejo exacto de los acontecimientos, es lo que más conviene al nombre de nuestro querido paisano al que enviamos un saludo confortador.



¡A TRABAJAR!

Discursos... más discursos...
 Patafuerias
 ¡Cuántas palabras sobran en estos días!
 Nada de peticiones, nada de fós.
 ¡Al trabajo, al trabajo, señores míos!
 ¿Como la patria mia seldrá de apuros si quien trabaja una hora pide seis duros?;
 Para que tu riqueza dé un serio brinco, el que uno produjera produzca cinco.
 Y proceda ae forma tan elevada, que a gran esfuerzo siga justa soldada.
 El duro patriotismo de estas edades se llama sacrificio, caros cofrades.
 Siempre ardiendo la idea dentro del pecho y sin buscar en nada propio provecho
 Discursos... Peticiones... Patafuerias.
 ¡Cuántas palabras sobran en estos días!
 Lo que más engrandece tu patria amada es laborar de firme sin pedir nada.
 ¡A trabajar por ella más y mejor, sin pasarle factura por el favor!
 Francisco BELMONTE

NUEVO ESPECTÁCULO



—¿Supongo que el 16 irás a los toros de Alicante?

—¡Quiá, hombre! Ese día voy a ver poner el paño al púlpito a ese Gil Robles, que resultará mucho más divertido.